

Fecha: 23-08-2025

Medio: Diario Austral Región de Los Ríos

Supl. : Diario Austral Región de Los Ríos

Tipo: Columnas de Opinión

Título: Columnas de Opinión: LA CASCADA ESCONDIDA QUE PARECE DE UN CUENTO

Pág. : 13

Cm2: 218,8

Tiraje:

4.800

Lectoría:

14.400

Favorabilidad:

No Definida

LA CASCADA ESCONDIDA QUE PARECE DE UN CUENTO



Por CAMILLE MARÍA
IGNACIA MELLA SANTIESTEBAN.
11 Años. 6to básico, Seminario
San Fidel, San José de la Mariquina

A veces uno piensa que para ver cosas increíbles hay que viajar muy lejos. Pero eso no es verdad.

En el campo a unos kilómetros de Lanco, donde yo vivo, hay un sendero que no está en los mapas ni tiene grandes letreros, pero guarda algo muy especial: una cascada altísima que parece salida de un cuento. El inicio del camino empieza con un estacionamiento donde dejamos nuestro auto, rodeado de árboles y pasto.

Al principio es tranquilo, se escuchan pájaros y el viento entre las ramas. Caminando por ahí se pueden ver plantas nativas, helechos y unas enredaderas que cuelgan de los árboles como si fueran cortinas. El sendero no es difícil, pero hay que caminar con cuidado porque a veces está húmedo y resbaloso.

Mientras avanzas, de a poquito empiezas a oír un sonido como lluvia o como cuando se rompe una ola. Es el agua cayendo desde muy alto. Cuando por fin llegas, lo primero que se ve es una cortina de agua blanca que cae con fuerza desde una roca alta. Todos se quedan en silencio al verla. Miro a mi familia y contemplan lo mismo que yo, ¡es hermosa! Mi mamá me dijo que medía como 100 metros. Sé que eso es mucho, pero parecía más alto que cualquier cosa natural que he visto.

El agua cae en una especie de poza, rodeada de piedras y musgo. Algunos pájaros vuelan por ahí y supongo que en verano llegarán mariposas también. El sol entra entre los árboles y se forman unos arcoíris chiquititos en el aire. Este lugar se llama cascada de Hueima, ubicada a 14km de Lanco, ciudad que me ha visto crecer.

Para mí, es parte de nuestro patrimonio natural, contiene pasamanos para ayudar a las personas de movilidad reducida, tercera edad y niños pequeños que la visitan, existen además normas para cuidar este espacio, debemos ser muy respetuosos. Me gustaría que más niños conocieran este lugar, ya que no está en internet, pero sí dentro de las personas que viven cerca y la conocen, ellos la cuidan como un tesoro y creo

que eso es muy valioso, porque el patrimonio no solo son cosas antiguas o libros, también son paisajes que nos hacen sentir chiquititos y felices al mismo tiempo.

Yo me fui de ahí con la ropa un poco mojada y cansada, con algunas hojas en mi pelo, pero con una historia muy linda para contar, el corazón lleno de naturaleza, como si el bosque me hubiese contado un secreto.

